



CORREO DE MURCIA

del Sabado 19 de Septiembre de 1795.

Continuacion del Papel antecedente.

La sobriedad en los regalos del cuerpo , y el trabajo continuo hace á los hombres robustos , y fuertes , como siente Plutarco ; y por esta razon temió siempre Roma las Legiones de los Montañeses Españoles , mas que todo el resto del mundo ; porque criados entre los afanes de una vida laboriosa , que tuvo su principio en el hielo , y continuó endureciéndose con los riscos , se hacian animosos , valientes , é irresistibles. Quien (dice Vegecio) está acostumbrado á los delicados manjares , y al descanso continuo , gastando su florida edad en pasatiempos , y placeres , á que induce el regalo , y la moda , no puede acomodarse á sufrir la hambre , la sed , el frio , y el calor.

¿ Qué hemos de prometernos , dice Seneca , de ciertos Narcisos , que aderezados en el taller del luxo , y afeminacion , ostentan su necia vanidad ? ¿ Cómo han de ser varones fuertes los que salieron hombres acaso por equivocacion de la naturaleza ? Estos , continúa , mas querrán que se alborote una República , que el que se descompongan sus peinados cabellos.

Es indubitable que en los asperos montes nacen , y se crian con vigor recios robles , que se burlan de la tempestad mas furiosa ; y en los jardines donde la cultivada tierra goza de todos los meteoros que necesita , nace la flor que á pocas veces que se aplique á la nariz de una damisela , se arroja por marchita , y muerta.

Los

Los Isleños de las Baleares ponian el sustento á sus hijos en las puntas de palos muy altos adonde no pudiesen subir ; pero sí les daban piedras para que despedidas de las hondas , se hiciesen certeros , tirando á derribar el sustento que debian comer. No ha faltado en el gran teatro del mundo tierno niño á quien costaba romper el hueso para alimentarse de la medula que encerraba , siendo despues famoso Aquiles.

Desearáa Ciro tomar todas las convenientes precauciones para asegurarse en el Reyno de Lidia , y sobre ello consultó á Cresos : este sabio Político , conociendo á fondo el natural de los hombres , le aconsejó mandase exercitar los grandes , y criar los niños en todo genero de regalo , y deleytes ; porque , decia , luego degeneran en costumbres femeniles , y se ofusca , ó mas bien se pierde el valor que heredaron en medio de los banquetes , y las galas.

No pueden concebir sentimientos de honor , y generosas ideas los que no conocen otras que las del regalo y recreo. Si no hubiese tanta condescendencia con los gustos de la niñez ; si no se le perdonára á esta lo que el mal entendido cariño suele permitir , lograríamos sin duda ver medrado el valor , y no muerto entre los pañales de la infancia á manos del amor desordenado. La educacion , y crianza son los verdaderos artifices que edifican la maravillosa obra del espiritu , ciñendole á las sabias leyes que prescribe la razon. Nuestras almas , dice Clemente Alexandrino , se engrosan , y pasan á brutas por el regalo , y deleyte ; de aqui es , que aquel torpe , y necio del Evangelio convidaba á su alma al banquete que preparaba su gula , diciéndola : Alma mia , muchos bienes tienes : ven á comer , y hartarte : almas glotonas hay en estos desgraciados tiempos , que se recrean en los excesos que pide su voraz vientre , sin atender á las voces del pobre de Christo , que llama á su puerta , traspasado del hambre , y frio.

Se admiraba Seneca de que siendo suficiente una selva para muchos brutos , un prado para copia de ganados , y un monte para tanta caza , solo el hombre no estaba con-

ten-

tento con quanto le ofrece el ayre en sus aves , la tierra en sus carnes , frutas , y hortalizas , y el mar en sus peces. ¿Es posible , decia , que uno contente á tantos , y tantos no contenten á uno ?

¿ Pero para qué nos cansamos en discurrir , y declamar contra este vil monstruo , si no hemos de adelantar un paso en la senda de su estirpacion ? Ya los poseidos de la gula , y los mentecatos abrazadores de la moda no prestan su oido á las reflexiones que se oponen á sus iniquos desig- nios : si se les halagase , y adulase aplaudiendo los delirios que dicen , hacen , y piensan , tendrian por pluma de oro la que entonces solo seria de ganso.

Es positivo que nuestros sabios , prudentes , y benignos Monarcas establecieron Leyes que precaviesen tales des- ordenes ; pero la falta de observancia , y la impunidad con que se mira á los transgresores hace que cada dia se vayan aumentando , con entera ruina de las familias , y el Estado.

Cierto Historiador moderno decia , que si no hubieran salido de España tantos millones como la codicia , y ambi- cion de los Españoles habia trasladado á ella desde el Pe- rú , Potosí , y Mexico , pudieran estar empedradas las ca- lles , y caminos de rica plata ; mas no pudo contener sus lagrimas al considerar que todos estos tesoros habian sido permutados por quatro lazos , y otras vagatelas de la mis- ma consideracion con que nos engañan las Naciones extran- geras.

Si viese hoy el Emperador Tacito á un pobre oficial arrastrar , y crugir el oro , y seda , quando él , usando de la misma toga que de particular , no permitió que la Em- peratriz gastase perlas , ni sus vasallos seda , ¿ de qué asombrosa admiracion no se veria acometido ?

Los mayores Heroes que ha tenido el mundo han saca- do su fama , y renombre del gavinete de la templanza , porque esta virtud realmente arguye ingenio , y valor ; pe- ro los que se entregan á la indigna ocupacion de las galas y deleytes , entorpecen la organizacion con las frecuentes

golosinas que pide su insatiable apetito, y cierran todos los conductos, ó vias pur. donde el alma recibe las nobles ideas, teniendo siempre abierta la espaciosa puerta de la voluntad para las inmundas y aparentes delicias.

Jamas permitió el grande Augusto á su cansado cuerpo otro mas blando lecho que el del mas infeliz soldado (segun Suetonio) ni otra compostura, ó adorno que el hilado, y tejido por su muger, hijas, y hermanas, con cuya templanza, y modestia arrancó el Cetro de las delicadas manos de Marco Antonio, enflaquecido en los regalos, y galas á que le dedicaba su amor para agradar á Cleopatra.

Epaminondas, cuenta Eliano, que tan solo usaba de un vestido, y se detenia en su quarto mientras le remendaban las roturas que originaba su vejez, y uso.

Severo se negó con prudente moderacion á vestirse de purpura, satisfecho, y seguro que no afrentaba por ello el Paludamento Imperial, antes bien le añadia nuevo lustre; pues daba á entender que no sabia vencer los enemigos quien no tuviese animo para vencer sus pasiones.

Aureliano impidió á la Emperatriz usar manto de seda, persuadiendola á que advirtiese no era justo comprarse por tanto precio lo que era inutil, ademas de que debiendo ser ella el claro espejo en que se habian de mirar las matronas del Imperio, era un exemplo perjudicialísimo á la imitacion, y digno de evitarse.

La Ley Vestuaria ordenaba que nadie usase plata, oro, ni sedas en sus vestidos, excepto los Ministros del culto y servicio de los Dioses: la misma se renovó, y agravó con mayores penas por Teodosio, Arcadio, y Honorio.

Si fuera practicable hacer creer á los temerarios amantes del regalo, fausto, y luxo, que la naturaleza aborrece quanto no es preciso para su subsistencia, y que la vida es muy semejante á aquél lino de Grecia, de quien escribe Plinio, que quanto mas mal trato se le dá, tanto mas dura, entonces desecharian de sí como venenosas las delicias, manjares, y galas que tienen por su Dios, temien-

miendo , y con razon , emponzoñar sus almas con la camisa de Deyamira , á la que se deben comparar los profanos vestidos , mas esto es inasequible ; porque como dice Plutarco , y dexó demostrado , la costumbre inveterada puede tanto como la misma naturaleza.

Señor Don T. F. llegué aqui insensiblemente , y sin tener arbitrio para separar la pluma del papel : yo bien sé que no soy capaz de persuadir con aquella eficacia , y energia de que abunda el discreto , y bien pensado Discurso de Vmd. pero á lo menos hago lo que puedo por esforzar su voz ; y que se vea que sin embargo de haber tanto zoilo mordaz , que roe los rasgos de qualquiera literato amante de la Patria , no falta quien desde la cama, en que yace algo enfermo , dé gritos contra el infame luxo, y aplauda su mucho talento , que veneraré siempre jamas amen ; y mientras Vmd. se sirve leer esa tosca Fabula, dictada por una desaliñada Musa , queda á su disposicion su afectisimo servidor y apasionado Q. S. M. B.

El Amigo de los Amigos de la Patria A. G. V.

FABULA.

DE LOS GATOS.

Viendose gordos los Gatos,
Y en una paz octaviana,
De vivir vida holgazana
Hicieron firmes contratos.

Dixeron , pues , entre sí
Juntos todos en concejo,
Ensanchemos el pellejo,
No hagamos como hasta aqui.

Ya que perros no tenemos
Que nos infundan temor,
Dexemonos del furor,

Y el trabajo , y descansemos.

Nadie pretenda afilar
Sus uñas en adelante,
Por ser cosa no importante
Este cuidado tomar.

No se conserven los dientes
Con tanto esmero , y afán,
Demonos á lo galán
Dexandonos de valientes.

Ninguno trabaje en ser
En la carrera veloz,
Proscribamos esta voz,
Que ya no hemos menester.

Busquemos la diversion
Mas exquisita , y mas rara;
Y aunque nos cueste muy cara,
Sigamos la inclinacion.

Nuestra suma desnudez,
Y abstinencia tan frecuente,
Fué algun dia muy urgente,
Mas ahora es vilantez.

Esto fue determinado,
Y nemine discrepante
Se aprobó en el mismo instante
Por el Gatuno Senado.

Se separaron ufanos,
Y alegres con tal decreto,
Cada qual con el proyecto
De ponerlo por las manos.

Uno se rompe las uñas
Por parecer mas de moda,
Otro los dientes se poda
Sin temor de las garduñas.

Con descuido descuidados
Se entregan á los placeres
Perdiendo sus mismos seres,
Sin tino desatinados.

Imitan tan facilmente
 De sus vecinos el gusto,
 Que no reparan lo injusto
 Que ocasiona esta simiente.

Y á pesar de que veian
 Perder su gran ligereza,
 El adquirirla, baxeza
 Juzgaban, y lo creian.

Algunos siglos pasaron
 En vida tan indolente,
 Siendoles indiferente
 El tiempo que malgastaron.

Nadie quiso permitir
 A las uñas el crecer,
 Pensando asi envilecer,
 Y su cuerpo deslucir;

Porque las gatas que tan
 Influxo tienen en ellos,
 No los miran como bellos
 Quando causan tal espanto:

Y asi se lavan la cara,
 Y se quitan el vigote,
 Y de afeites un gran bote
 Cada uno se prepara.

En tan triste situacion,
 Y por un acaso raro
 Se fomentó con descaro
 Perruna generacion.

Siguiendo su natural
 Estos cachorros malvados,
 Les acometen osados
 Con rabia, y furia infernal.

Viendose tan perseguidos
 Y faltos de toda fuerza,
 Por mas que el amor esfuerza
 Dicen con roncós maullidos:
 Si hubiesemos conservado

Nuestra antigua educación,
 No seríamos hoy baldon
 De animal tan endiablado,
 Esta fabula aconseja,
 El vivir con prevencion,
 Para no ver la ocasion
 De prorrumpir en tal queza.

Señores Editores , sirvanse Vmds. insertar el adjunto papel , y fabula , si hallan que lo merece , y si no sepul-
 tenlos en la mayor zahurda , para que no vean jamas la
 publica luz. Fecho en la cama, ut supra.

El C. S. A. G. V.

En la Libreria de Gomez , calle de la Trapería , se halla-
 rán Letras de Cambio en lamina fina para el giro del
 Comercio , á doce reales el ciento.

Imprimase ,
 Cano.